

LA COHESIÓN Y EL CONFLICTO EN FAMILIAS QUE ENFRENTAN EL CONSUMO DE ALCOHOL Y OTRAS DROGAS UNA COMPARACIÓN TRANSCULTURAL MÉXICO-GRAN BRETAÑA¹

GUILLERMINA NATERA*

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES PSICOSOCIALES
DEL INSTITUTO NACIONAL DE PSIQUIATRÍA, RAMÓN DE LA FUENTE MUÑIZ.

JIM ORFORD Y ALEX COPELLO

SCHOOL OF PSYCHOLOGY, UNIVERSITY OF BIRMINGHAM

JAZMÍN MORA Y MARCELA TIBURCIO

INSTITUTO NACIONAL DE PSIQUIATRÍA, RAMÓN DE LA FUENTE MUÑIZ

RICHARD VELLEMAN

BATH MENTAL HEALTH CARE NHS TRUST, UK

Abstract

This paper presents a comparison of the results obtained through the Interpersonal Relations subscale of the Family Environment Scale (Moos & Moos, 1981) in Mexico and England. The main objective is to demonstrate that there are differences between both countries regarding how families perceive cohesion and conflict in the light of the collectivism-individualism construct. The sample studied was integrated by 107 individuals from separate families from Mexico City and 100 individuals from South West England; all of them had lived with an alcohol or drug user. Through exploratory factor analysis two factors were found, one of them related to positive aspects of the family environment (cohesion) and a second factor which denotes conflict. The confirmatory factor analysis demonstrated that both factors are inversely related. Other correlations indicate higher risk for alcohol consumption in families with high cohesion and high risk for drug use in families with a large number of members. Later, variance analysis corroborates that relatives of alcohol users perceive higher cohesion than relatives of drug users. Furthermore, it was observed that English relatives report higher scores in some items of the cohesion subscale while Mexican relatives scored higher on 2 items of the conflict subscale. These results might reflect different situations occurring within the family depending on the number of members and the extent of their agreements to cope with substance use.

Key words: Family environment, Mexico, England, alcohol, drugs

* Calzada México-Xochimilco No. 101, Col San Lorenzo Huipulco, Del. Tlalpan, México D.F., C.P. 14370. Tel. 56-55-28-11 ext. 153. Fax: 55-13-34-46, E-mail: naterar@imp.edu.mx

¹ Este proyecto fue parcialmente financiado por el British Council (Link MX6/001/5 7) y CONACYT (E 130.2478). Agradecemos a Jorge Villatoro y Francisco Juárez su asesoría en el análisis estadístico de los datos.

Resumen

En este artículo se comparan los resultados obtenidos en México e Inglaterra empleando la subescala de Relaciones Interpersonales de la Escala de Ambiente Familiar (Family Environment Scale [FES], Moos & Moos, 1981). El objetivo principal es demostrar que existen diferencias entre ambos países en cuanto a la forma en que las familias perciben la cohesión y el conflicto a la luz del constructo colectivismo-individualismo. La muestra estuvo integrada por ciento siete familiares en la Ciudad de México y cien en el Sur de Inglaterra, todos ellos habían vivido con un familiar consumidor de alcohol o drogas. A través de un análisis factorial exploratorio se encontraron dos factores, uno de ellos relacionado con aspectos positivos del ambiente familiar (cohesión) y el segundo factor que denota aspectos de conflicto. El análisis factorial confirmatorio demostró que ambos factores están inversamente relacionados. Otras correlaciones indican niveles de asociación entre las familias con alta cohesión y consumo de alcohol, así como asociaciones entre familias con un número de integrantes mayor y consumo de drogas. (Posteriormente se realizó un análisis de varianza en el que se corroboró que los familiares de usuarios de alcohol perciben mayor cohesión que los familiares de usuarios de drogas). Por otra parte, se observó que los familiares ingleses reportan mayores puntajes en algunos reactivos de la sub-escala de cohesión en tanto que los mexicanos tuvieron mayor puntaje en 2 reactivos de la sub-escala de conflicto. Estos resultados pueden estar reflejando diferentes situaciones que ocurren en el interior de las familias dependiendo del número de integrantes y el grado de acuerdo entre ellos para hacer frente al problema de consumo.

Palabras clave: Ambiente familiar, México, Inglaterra, alcohol, drogas

El presente trabajo tiene como objetivo analizar los resultados de la Escala de Ambiente Familiar (Family Environment Scale [FES], Moos & Moos, 1981), específicamente, la subescala de Relaciones Interpersonales que incluye las subescalas de cohesión, expresividad y conflicto, comparando datos obtenidos en México e Inglaterra. Los resultados de esta investigación transcultural se interpretarán a la luz del concepto teórico de Colectivismo-Individualismo.

Fijneman, Willemsen, Poortinga, Erelcin, Georgas, Hui y otros, (1996) consideran que:

“Los conceptos de colectivismo e individualismo definen una importante dimensión en la que difieren las poblaciones culturales. Una orientación colectivista o individualista está profundamente anclada en los sistemas de valores y normas de los

miembros de un grupo cultural y tiene implicaciones en una amplia variedad de contextos conductuales”. (pp. 381-382)

Sinha y Verma (1987) citados en Fijneman y cols. (1996) mencionan el individualismo como un constructo basado en una serie de relaciones contractuales fundamentadas en los principios del intercambio. Las personas estiman las ganancias y las pérdidas antes de involucrarse en una conducta. En este tipo de relaciones los afectos están ausentes, los individualistas valoran la independencia y la autosuficiencia y permiten que los intereses personales prevalezcan sobre los intereses grupales.

Estos últimos autores consideran que los individuos en una cultura colectivista:

“... tienden a comportarse de acuerdo a las normas sociales las cuales a menudo

están designadas para mantener la armonía social entre los miembros al interior del grupo. Cumplen las expectativas de los miembros del grupo, se ayudan mutuamente, comparten escasos recursos, toleran la visión de los otros y minimizan conflictos”. (p. 124)

Los individuos en las culturas colectivistas consideran las implicaciones de sus acciones para colectividades más amplias y comparten recursos materiales y no materiales, piensan en términos de “nosotros” y están preparados para sacrificarse a sí mismos por los intereses de la colectividad.

Una cultura colectivista puede resumirse como una sociedad en la que todos los miembros se preocupan por el bienestar de los otros (Fijneman et al., 1996) mientras que una cultura individualista se centra en el bienestar del sí mismo (self).

Es decir, en las sociedades colectivistas se valora la seguridad, la obediencia, el sacrificio, y en condiciones adversas se transforman a sí mismos para adaptarse a las situaciones mientras que en las sociedades individualistas se valora el logro, el placer personal, la competencia, la autonomía, se está menos dispuesto al sacrificio por el grupo y en condiciones adversas se trata de cambiar la situación en lugar de cambiarse a sí mismos.

En análisis previos Orford, Natera, Velleman, Copello, Bowie, Bradbury, et al. (2001) encontraron diferencias en la forma en que diferentes miembros de familias mexicanas e inglesas enfrentan problemas de alcohol y drogas, por ejemplo, los familiares ingleses tienden a reportar estrategias de «retirada» con mayor frecuencia que los familiares mexicanos mientras que estos últimos, sobre todo las mujeres, tienden a responder con estrategias de involucramiento e inacción.

Algunos estudios han concluido que el concepto de Colectivismo e Individualismo no siempre explica las diferencias culturales, en parte debido a su alto grado de generalización (Fijneman et al., 1996; Orford, Natera, Davies, Nava, Mora, Rigby y otros, 1998).

El FES no fue creado específicamente para evaluar el concepto Colectivismo-Individualismo, sin embargo, algunos de sus reactivos evocan los conceptos planteados por Triandis (1993) y pueden discutirse a la luz de esta teoría.

El FES consta de 90 reactivos con dos opciones de respuesta (cierto o falso) y pretende medir la percepción del respondiente sobre el ambiente social presente en su familia de acuerdo a 10 dimensiones que pueden agruparse en tres áreas: a) relaciones interpersonales (**que incluye las subescalas de cohesión, expresividad y conflicto**); b) crecimiento personal y c) mecanismos homeostáticos. En este trabajo se incluyeron únicamente las subescalas correspondientes al área de relaciones interpersonales.

A pesar de que el FES es un instrumento muy popular, sus características psicométricas son un tema de controversia. Moos y Moos (1981) reportan coeficientes de consistencia interna adecuados en un rango de 0.64 a 0.79 y confiabilidad test-retest de 0.68 a 0.86. Considerando únicamente las subescalas de cohesión, expresividad, conflicto, organización y control, los coeficientes de consistencia interna varían de 0.67 a 0.78. Sin embargo, Roosa y Beals (1990) reportan estimaciones de confiabilidad desde 0.36 a 0.75 para estas cinco subescalas.

Aparentemente, las variaciones se deben a las características de las muestras empleadas; diferentes estudios han probado que se obtienen coeficientes de confiabilidad más altos en muestras diversas (Moos, 1990).

La estructura factorial del FES también se ha discutido y son muchos los estudios que reportan resultados inconsistentes. Mansour y Soni (1986) aplicaron el instrumento a una muestra de 298 individuos que incluyó adolescentes y adultos pertenecientes a familias de bajos recursos económicos de la Ciudad de México, las autoras encontraron que el FES no es válido para dicha población y en su lugar propusieron la aplicación de la Prueba de Percepción del Clima Familiar (PPCF) que incluye 48 reactivos del FES que obtuvieron las cargas factoriales más altas.

McIntosh, Santiesteban, Applegate, Szapocznik, Kurtines y Río (en prensa) señalan que las discrepancias entre diversos estudios pueden deberse a diferentes razones como pueden ser el método de análisis empleado, así como la edad de los participantes, la procedencia de la muestra (clínica vs. estudiantes) y las características sociodemográficas.

Por otra parte, la validez de constructo de la escala se ha establecido a través de más de 50 estudios internacionales en los que se ha demostrado ampliamente su poder de discriminación (Quiroga, Echeverría, Mata y Ayala, 1990). El FES discrimina exitosamente diferentes tipos de familias (clínica vs familias sin problemas) y además, es sensible a las diferencias entre la percepción de padres e hijos.

El objetivo principal de este trabajo es conocer las diferencias entre México e Inglaterra en cuanto a la forma en que los familiares; que padecen el consumo de alcohol y otras drogas de un miembro de la familia, perciben la cohesión y el conflicto a la luz del constructo colectivismo-individualismo.

MÉTODO

Muestra

La muestra estuvo integrada por ciento siete individuos de diferentes familias en la Ciudad de México y cien en el Sur de Inglaterra. Todos los participantes eran familiares, principalmente padres o cónyuges de personas con problemas de consumo de alcohol o drogas y habían vivido con ellos durante los seis meses previos a la entrevista. Las características demográficas de la muestra se muestran en la Tabla 1.

Tabla 1

Características de la muestra

	MÉXICO (n=107)	INGLATERRA (n=100)
SEXO		
Hombres	30	32
Mujeres	70	68
EDAD		
20 y menos	5	5
21-30	19	18
31-40	25	18
41-50	30	30
50 y más	21	29
RELACION CON EL USUARIO		
Cónyuge o pareja	30	55
Padre	44	36
Otra	26	9
SEXO DEL USUARIO		
Hombre	92	77
Mujer	8	23
PRINCIPAL DROGA DE CONSUMO		
Alcohol	45	60
Drogas ilícitas	55	40
TAMAÑO DE FAMILIA		
Uno ^a	6	11
Dos	2	28
Tres	8	26
Cuatro	17	19
Cinco a seis	38	15
Siete a diez	29	1
Once o más	7	-

^a El entrevistado no vivía con el usuario

Procedimiento

Todos los participantes fueron entrevistados siguiendo un formato de entrevista semi-estructurada que se centró en la descripción de la familia, la historia del problema, el impacto de éste en el familiar y el resto de la familia, formas en que la familia ha tratado de enfrentar el problema, apoyo social recibido, la salud del familiar y el resto de la familia y el futuro. Los resultados del análisis cualitativo no se incluyen en este en el presente artículo. En el curso de la entrevista se aplicaron también tres cuestionarios estándar, pero solo se presentarán los resultados del Family Environment Scale (FES) (Moos y Moos, 1981), que es una medición acerca de la percepción de los miembros de la familia sobre la atmósfera actual en el hogar a través de 90 ítems. En este estudio se empleó una versión corta de 27 ítems.

Hipótesis

Diferentes autores han clasificado a México como una sociedad colectivista mientras que Inglaterra ha sido considerada como una sociedad individualista (Díaz Guerrero, 1994; Hofstede, 1991; Orford, Natera y otros, 2001), por lo tanto se espera que las familias mexicanas obtengan una mayor puntuación en la escala de cohesión pues una de las características del colectivismo es que el sí mismo (self) se define en términos de relaciones en el grupo, mientras que en las sociedades colectivistas es considerado como una entidad independiente.

Otra predicción está relacionada con el tipo de sustancia empleada. En México existe una gran tolerancia hacia el consumo de alcohol pero el consumo de drogas genera conflicto en las familias, no se esperan diferencias en Inglaterra en este sentido a pesar de que el consumo de drogas es más

tolerado en este país que en México (Orford, Natera y otros, 1998).

Asimismo, se espera que emerjan diferencias de acuerdo al sexo del familiar, el tipo de relación con el usuario y la fuente de reclutamiento (comunitarias vs. clínicas).

Con el objeto de probar estas hipótesis se realizaron diferentes procedimientos estadísticos incluyendo la prueba t de Student, análisis factoriales exploratorios y confirmatorios para encontrar la mejor estructura factorial de la escala en ambos países, alpha de Cronbach para probar la confiabilidad de la escala y chi cuadrada para explorar diferencias entre los ítems seleccionados mediante el análisis factorial para explicar las diferencias entre ambos países.

RESULTADOS

Validez de constructo de la subescala de Relaciones Interpersonales

Se realizó un análisis factorial exploratorio para identificar la mejor estructura del FES en las familias Mexicanas e Inglesas que participaron en el estudio, se emplearon los métodos de rotación varimax y oblimin en cada uno de los países y posteriormente en la muestra global; el análisis con rotación varimax arrojó una estructura más clara de los datos y sugiere la presencia de dos factores que explicaron el 52% de la varianza.

El primer factor incluye siete reactivos relacionados con aspectos positivos del ambiente familiar y que corresponden a la cohesión. El segundo factor está constituido por 5 reactivos que denotan aspectos de conflicto en la familia como golpes, peleas, aventar cosas, entre otros. Los coeficientes de confiabilidad alpha de Cronbach para ambas subescalas se muestran en la Tabla 2, el factor cohesión tuvo la consistencia

Tabla 2

Confiabilidad de la subescala de relaciones Interpersonales del FES (“Escala de Ambiente Familiar”; Moos and Moos, 1981)

Ítems	Cohesión	Conflicto
1. Ayuda y apoyo mutuo	.6206	
5. Decir todo lo que se quiere	.5366	
10. Sentimiento de unión	.6712	
11. Platicar problemas personales	.5694	
16. Los miembros se apoyan	.5826	
22. Todos se llevan bien	.6569	
25. Suficiente tiempo y atención	.4819	
3. Seguido hay peleas		.5735
9. Aventar cosas		.4936
15. Críticas de unos hacia otros		.4706
17. Alguien se molesta con quejas		.5264
18. Golpearse unos a otros		.3618
Alpha de Cronbach	.84	.71

interna más alta (0.84) mientras que para a subescala de conflicto fue de 0.71.

Posteriormente, se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio utilizando el programa EQS versión 5.4 (Bentler, 1995) con el objeto de evaluar los factores encontrados. De acuerdo con este modelo (véase figura 1) ambos factores están inversamente relacionados ($r=-0.71$) y los reactivos tuvieron cargas factoriales superiores a 0.52. Se encontraron correlaciones significativas entre el «tipo de sustancia» y la percepción de la cohesión en la familia ($r=-0.20$) lo que indica un riesgo mayor para el consumo de alcohol en las familias con alta cohesión; otras correlaciones se observaron entre el «tamaño de la familia» y el «tipo de sustancia» lo que indica un mayor riesgo de consumo de drogas en familias grandes. También se encontró una correlación entre «conflicto» y «país».



Figura 1. Percepción del ambiente familiar en México e Inglaterra

Una vez que fue obtenido el mejor ajuste del modelo, se realizó un análisis de varianza de dos factores para determinar si las variables «país» y «tipo de sustancia» tenían

alguna relación con las subescalas identificadas del FES, las cuales fueron consideradas como variables dependientes. Los resultados muestran diferencias por tipo de sustancia para la subescala de cohesión ($F=6.255$, $g^{1/207}$, $p<.05$), específicamente en los familiares de usuarios de alcohol, lo que indica que perciben mayor cohesión en sus familias que los familiares de usuarios de droga. Respecto a la variable «país» no hubo diferencias estadísticamente significativas y tampoco se observó ninguna interacción entre dichas variables (véase, Tabla 3).

Tabla 3
Análisis de varianza para la subescala de Cohesión

VARIABLES	Media	D. S.	F
<i>País</i>			
México	9.69	2.501	4.179
Inglaterra	9.13	2.321	
<i>Tipo de sustancia</i>			
Alcohol	9.76	2.49	6.255*
Drogas	8.97	2.28	

* $p\leq 0.05$

Interacción “país” y “tipo de sustancia” ($F=1.885$, $df^{1/207}$, $p\geq 0.05$)

Respecto a la subescala de conflicto, únicamente se observó una relación significativa con la variable país ($F=5.168$, $g^{1/207}$, $p<.05$). No se observó ninguna relación significativa por tipo de sustancia, ni considerando la interacción entre variables (véase, Tabla 4).

Tabla 4

Análisis de varianza para la subescala de Conflicto

VARIABLES	Media	D. S.	F
<i>País</i>			
México	7.381	1.695	5.168*
Inglaterra	7.905	1.516	
<i>Tipo de sustancia</i>			
Alcohol	7.626	1.640	0.101
Drogas	7.630	1.636	

* $p\leq 0.05$

Interacción “país” y “tipo de sustancia” ($F=.823$, $df^{1/207}$, $p\geq 0.05$)

Finalmente, se incorporaron en el análisis de varianza otras variables como sexo del familiar entrevistado y fuente de reclutamiento (centros especializado vs. centros comunitarios), no se encontraron diferencias significativas para ninguna de las subescalas analizadas de la prueba.

Para establecer la comparación de los familiares entrevistados por país, se utilizó la prueba X^2 para identificar las comunilidades y diferencias entre las subescalas del FES en su versión adaptada para la muestra de familiares de ambos países. Como se observa en la Tabla 5 los familiares ingleses reportan mayores puntajes que los mexicanos en tres de los reactivos que miden percepción de cohesión familiar «platicar problemas personales», «sentimientos de unión» y «se le dedica suficiente tiempo y atención a los miembros de la familia». Respecto a la subescala de conflicto, los familiares mexicanos obtuvieron mayores puntajes que los ingleses en los reactivos «peleas en la familia» y «aventar cosas».

Tabla 5

Frecuencias obtenidas en cada ítem por país (n=207)

Ítem	México (n=107)	Inglaterra (n=100)	X ²
Cohesión			
1. Ayuda y apoyo mutuo	66.4	74.5	1.61
5. Decir todo lo que se quiere	65.1	63.3	0.074
10. Sentimiento de unión	58.5	71.9	3.95*
11. Platicar problemas personales	62.5	78.1	5.80*
16. Los miembros se apoyan	61.9	67.3	0.655
22. Todos se llevan bien	61.3	68.4	1.10
25. Suficiente tiempo y atención	53.3	68.7	5.03
Conflicto			
3. Seguido hay peleas	63.3	45.9	4.53*
9. Aventar cosas	64.3	44.4	7.28**
15. Críticas de unos hacia otros	64.2	42.2	2.23
17. Alguien se molesta con quejas	57.9	50.5	0.000
18. Golpearse unos a otros	53.3	49.2	3.27

*p≤0.05; **p≤0.005;***p≤0.001

CONCLUSIONES

Aparentemente, existe mayor conflicto y menor cohesión en México, ¿cómo entender estos resultados a la luz de un país que puede considerarse colectivista?

Se esperaba que el consumo de alcohol versus el consumo de drogas fuera una variable significativa pues aunque existen elementos universales en cuanto al estrés que produce el consumo de sustancias, esta problemática se percibe de diferente manera en México e Inglaterra. Como se mencionó anteriormente, en México el consumo de alcohol es tolerado mientras que el consumo de otras drogas no lo es tanto, sobre todo cuando el usuario es un adolescente. Puede decirse que existe mayor tolerancia hacia el consumo de drogas en Inglaterra.

Llama la atención que la variable «tipo de sustancia» influya en la escala de cohesión familiar, esto podría tener diferentes explicaciones. Probablemente, la percepción de la cohesión familiar se ve favorecida por la aparición de problemas de consumo de sustancias pues «*ante el problema lo importante es estar unidos*».

No obstante, en términos generales en México se percibe un ambiente familiar más pobre y mayor conflicto en comparación con Inglaterra, estos resultados pueden estar reflejando diferentes situaciones que ocurren en el interior de las familias. Por un lado, se presenta mayor desacuerdo en las familias grandes para enfrentar el consumo de drogas o alcohol de algún familiar, eso hace que exista mayor conflicto, sin embargo, los familiares pueden percibir cierto ni-

vel de cohesión debido a influencias externas tales como una fuerte necesidad de mantener el consumo como un «secreto familiar», lo que permite tener una visión aparente de cohesión familiar pero no entendida en los términos de armonía y comprensión mutua descritos por Moos y Moos (1981), sino de una manera muy peculiar de la cultura mexicana en donde «*a pesar de que todos peleamos, la familia es primero*».

La disyuntiva de aparentar armonía familiar cuando se enfrentan problemas severos tal vez pueda explicarse de mejor manera empleando el concepto de colectivismo vertical que, de acuerdo con Triandis (1993) lleva a los miembros de la familia a respetar las jerarquías y obedecer relaciones verticales. Guardar los secretos familiares es consecuencia de una imposición generalmente proveniente del jefe de familia. Todos los miembros de la familia se esfuerzan para que la problemática no salga del ámbito familiar y en consecuencia, no buscan ayuda externa hasta que el problema tiene manifestaciones más serias como la violencia familiar o la pobreza extrema (Natera, Mora y Tiburcio, 1999).

En este sentido, la cohesión consiste en la lealtad entre los miembros de la familia sobre todo cuando se trata de problemas de consumo de drogas, el cual es satanizado en México. Además, se ha visto que la prevalencia de consumo de drogas en México se encuentra por debajo de las estimaciones para Inglaterra y Estados Unidos, y una de las explicaciones ha sido que la familia actúa como factor de protección (Villatoro, 2002).

Por otra parte, la cohesión en Inglaterra se expresa en frases tales como “tratamos de escucharnos” o “hay espíritu de grupo”, es decir, hay mayor consenso entre los miem-

bros de la familia en cuanto a las acciones que es necesario tomar para ayudar al usuario de drogas, están más dispuestos a aceptar ayuda externa y tienen más apoyos sociales disponibles que en México. Esta característica de mayor participación de todos, de escuchar y respetar la opinión del otro, puede explicarse que suceda más en Gran Bretaña desde el punto de vista de la educación de la población en términos del ejercicio de la democracia y en México este proceso está en desarrollo, en cuanto a contar con apoyos sociales, aún existen pocos centros de salud disponibles para atender a una población demográficamente muy heterogénea y niveles de pobreza muy elevados, que limitan el acceso a los servicios de salud disponibles.

Hay una serie de coincidencias y aspectos en común relacionadas con el ambiente familiar en ambos países que están apoyadas por análisis factorial del FES, sin embargo, parecen corresponder más a una problemática universal relacionada con el alto nivel de estrés que las familias experimentan por problemas ocasionados por el consumo de alcohol y drogas, más que a las características del colectivismo y el individualismo.

Finalmente, esta aproximación exploratoria de relacionar el constructo colectivismo-individualismo y el FES, instrumento que evalúa la percepción del ambiente familiar, demostró ser una relación útil y esperamos favorezca el desarrollo de más investigación que permitan abundar más sobre estos aspectos en comparaciones transculturales.

REFERENCIAS

- Bentler, P.M. (1995). *EQS Structural Equations Program Manual*. Multivariate Software, Inc. Encino.

- Díaz Guerrero R. (1994): *Psicología del Mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. 6ª edición, México, Ed. Trillas, 412 p.
- Fijneman Y. A., Willemsen M. E., Poortinga Y. H., Erelcin F. G., Georgas J., Hui C. H., Leung K., Malpass R. S. (1996): Individualism-Collectivism. An Empirical Study of a Conceptual Issue. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 27(4):381-402.
- Hofstede G. (1991): *Cultures and organizations*. London, McGraw Hill.
- Mansour S., Soni A. (1986): Validez y confiabilidad del Family Environment Scale (FES-R) y percepción del clima social en la familia urbana mexicana. Tesis de Maestría, Universidad de las Américas, México.
- McIntosh S., Santiesteban D., Applegate B., Szapocznik J., Kurtines W., Río A.: Factor Analysis of the Family Environment Scale with a Clinical Sample of Hispanic Families. *Psychological Assessment*, in press.
- Moos R. & Moos B. (1981): *Family Environment Scale Manual*. Palo Alto CA: Consulting Psychologists Press.
- Moos R. (1990): Conceptual and empirical approaches to developing family-based assessment procedures. Resolving the case of the Family Environment Scale. *Family Process*, 29:199-208.
- Natera, G., Mora, J., Tiburcio, M. (1999). Barreras para la búsqueda de apoyo social para las familias con un problema de adicciones. *Salud Mental*, 22,114-120.
- Orford, J.; Guthrie, S.; Nicholls, P.; Oppenheimer, E.; Eger, S; Hensman, C. (1975). Self-reported coping behaviour of wives of alcoholics and its association with drinking outcome. *Journal of Studies on Alcohol*, 36,1254-1267.
- Orford, J.; Natera, G.; Davies, J.; Nava, A.; Mora, J.; Rigby, K.; Bradbury, C.; Copello, A.; Velleman, R. (1998): Stresses and strains for family members living with drinking or drug problems in England and México. *Salud Mental*, 21(1):1-13.
- Orford J.; Natera G.; Velleman R.; Copello A.; Bowie N.; Bradbury C.; Davies J.; Mora J.; Nava A.; Rigby K.; Tiburcio M.(2001): Ways of coping and the health of relatives facing drugs and alcohol problems in Mexico and England. *Addiction* 96(5):761-774.
- Quiroga H., Echeverría L., Mata A., Ayala H. (1990) Ambiente familiar percibido por adolescentes farmacodependientes de zonas marginadas. *La Psicología Social en México* Vol. 111, pp. 225-230
- Roosa M. & Beals J. (1990): Measurement issues in family assessment: The case of the Family Environment Scale. *Family Process*, 29:191-198.
- Sinha J. B. P., Verma J. (1987): Structure of Collectivism. In: Kagitcibasi C. (ed.) *Growth and Progress in Cross-Cultural Psychology*. Lisse, The Netherland, Swets & Zeitlinger, pp. 123-129.
- Triandis H. C. (1993):Collectivism and Individualism as Cultural Syndromes. *Cross-Cultural Research*, 27:155-180.
- Villatoro, J., Medina-Mora, M.E., Rojano, C., Fleiz, C., Bermúdez, P., Castro, P. y Juárez, F. (2002). ¿Ha cambiado el consumo de drogas de los estudiantes?. Resultados de la encuesta de estudiantes. Medición otoño del 2000. *Salud Mental*. 25 (1): 43-54.

Recibido, enero 30/2003

Revisión recibida, marzo 5/2003

Aceptado, marzo 15/2003